



# ¿Por qué votar por Sheinbaum?

## SIGNOS VITALES

### Enrique Cárdenas

Universidad Iberoamericana de Puebla  
y Universidad de Guadalajara

Opíne usted:  
enrique.cardenas@iberopuebla.mx

@EcardenasPuebla



El 12 de junio de 2024 se decidirá el camino de México para los próximos decenios. Así de trascendente es la próxima elección. De acuerdo con las encuestas, Sheinbaum va a la cabeza de las preferencias electorales con el *slogan* de que le va a hacer el “segundo piso de la 4T”. Eso querría decir, en principio, que a la mayoría de la gente le parece bien ese propósito poco claro, pero que al desmenuzarlo se pueden ver sus objetivos con claridad. Por tanto, pregunto: ¿qué van a votar quienes voten por Claudia Sheinbaum?

En primer lugar, sus votantes estarán a favor de que el Poder Ejecutivo esté por encima de los demás poderes de la República, que tanto el Poder Legislativo, pero sobre todo el Poder Judicial, esté supeditado a la presidenta. Así tendremos a Claudia presidenta, Claudia legisladora y Claudia magistrada. Al mismo tiempo, eliminará cualquier contrapeso constitucional que acote o limite su poder presidencial, en cualquier materia que esto sea: la electoral, la información pública, ¿el Banco de México? La defensa de los derechos humanos, la actividad económica, y un largo etcétera. Ello significa que la presidenta no tendrá que convencer a nadie para tomar las

decisiones que ella juzgue convenientes, incluida la desaparición del INE “por su elevado costo” para que, “lógicamente”, regrese esa función a la Secretaría de Gobernación como en tiempos del PRI, y de Bartlett. Estos propósitos han sido expresados por López Obrador y enviará las reformas legales para llevarlos a cabo si Morena gana la elección de junio.

Quienes voten por Sheinbaum también estarán votando para que las Fuerzas Armadas cogobiernen con el poder civil. López Obrador ya les ha otorgado control de las áreas estratégicas y fundamentales que le deberían quedar reservadas al gobierno civil: el tránsito y tráfico de personas a través del Instituto Nacional de Migración y el manejo de puertos, aeropuertos y carreteras (podrán entrar y salir personal militar de otros países, o criminales, sin que siquiera nos enteremos); el tránsito y tráfico de mercancías y servicios con el control de las aduanas, de la seguridad pública con capacidades de investigación, detención y espionaje (y más teniendo al Poder Judicial bajo su mando). Existe evidencia de sobra que muestra que el poder militar ya está por encima del poder civil, que espía impunemente, y algunos de sus

altos mandos parece robar sin que nadie diga ni haga nada. Sólo hay que ver lo ocurrido con el caso Ayotzinapa, la compra del general secretario Sandoval de un departamento de lujo por debajo de su precio, o el espionaje a periodistas y activistas.

Las y los votantes por Sheinbaum también votarán por la corrupción y la impunidad. Construir el segundo piso de la 4T en este tema significa reforzar el modelo actual, que carece de estructura institucional en donde la autoridad actúa contra la corrupción y decide quiénes son culpables y quiénes no lo son, como en el caso Segalmex. A ello se agrega la eliminación de los mecanismos de rendición de cuentas y transparencia mediante la eliminación del INAI, y la opacidad de las Fuerzas Armadas que manejan cada vez más presupuesto y lo ejercen sin ningún control por “razones de seguridad nacional”. Por ejemplo, nadie sabe cuánto costó el AIFA ni tampoco el Tren Maya. Habrá que sumar también la cada vez más deficiente, desactualizada y manoseada información pública oficial, en donde comienza a haber sospechas de algún manoseo hasta del INEGI.

Quienes votarán por Sheinbaum estarán a favor de que se gobierne desde el púlpito de la mañanera, como ya lo ha expresado la candidata de Morena (suponiendo que ella ejerza el poder y no López Obrador), y no a través de las diversas instan-

cias del gobierno federal. Sus votantes también estarán a favor de que los funcionarios públicos se sigan seleccionando por lealtad y no por profesionalismo ni competencia, como lo muestra el ejercicio de la gestión pública en el gobierno de la Ciudad de México, y que haya total impunidad ante tragedias como la de la línea 12 del Metro.

Quienes voten por Claudia Sheinbaum estarán también de acuerdo con el uso del presupuesto de manera patrimonialista, como si el dinero público no viniera de los contribuyentes, sino fuera de índole personal, pues el poder discrecional de la presidenta de la República sólo se afianzará de construir el segundo piso de la 4T. No importan los despilfarros, no importa el desperdicio de dinero público en cualquier tipo de obra, sea rentable y útil, o no lo sea.

Los votantes de Sheinbaum serán también los miembros de las clientelas electorales que celosamente han sido construidas por años, que intentarán proteger sus prebendas a cambio de servir al amo, pida lo que pida.

Todavía hay muchos indecisos sobre su voto en la próxima elección. Deben sin duda reflexionar bien su decisión. Ojalá que estas líneas sirvan para clarificar algunas de las cosas por las que estarán votando quienes sufraguen por Sheinbaum. Ojalá los indecisos las consideren al momento de acudir a las urnas el próximo 2 de junio.

**“Los votantes de Sheinbaum serán también los miembros de las clientelas electorales que celosamente han sido construidas por años...”**